



**Nombre de alumno: Sayuri Azucena Salinas
Aguilar**

**Nombre del profesor: Raúl De Jesús Cruz
López**

Nombre del trabajo: Ensayo

Materia: zootecnia de bovinos

Grado: 5

Grupo: A

PASIÓN POR EDUCAR

Comitán de Domínguez Chiapas a 04 de julio de 2025

La producción ganadera depende en gran medida del adecuado manejo reproductivo, del parto y del cuidado del recién nacido. En este sentido, el manejo del parto normal y distócico, el control del puerperio, el cuidado del neonato bovino y la prevención de la infertilidad en vacas son pilares fundamentales para asegurar una producción eficiente y sostenible.

Manejo del parto normal y distócico

El parto normal en la vaca suele desarrollarse sin complicaciones cuando se respetan las condiciones fisiológicas del animal. Este proceso, dividido en tres etapas (dilatación cervical, expulsión del feto y expulsión de las membranas fetales), debe ser monitoreado sin intervenir de forma innecesaria. Durante la primera fase, es fundamental observar signos como inquietud, separación del rebaño y pérdida del tapón mucoso. En la segunda, es vital vigilar la frecuencia e intensidad de las contracciones, mientras que en la tercera se espera la expulsión de la placenta en menos de 12 horas (Romero et al., 2020).

No obstante, existen casos en los que el parto se complica y se convierte en distócico. Este puede deberse a causas maternas (como canal pélvico estrecho) o fetales (como mala presentación o tamaño excesivo del feto). El manejo adecuado de un parto distócico exige intervención veterinaria oportuna, con técnicas como tracción controlada, cesárea o fetotomía, según el caso (Mee, 2008). Una intervención tardía o mal realizada puede comprometer tanto la vida de la cría como de la madre.

Manejo del puerperio y del recién nacido

El puerperio es una etapa crítica para la salud reproductiva de la vaca. Durante este periodo, el aparato reproductor debe regresar a su estado normal para permitir una futura concepción. Es esencial asegurar una buena nutrición, higiene y control de enfermedades uterinas, como la metritis o la endometritis, que pueden afectar la fertilidad si no se tratan a tiempo (LeBlanc, 2008). El monitoreo de la involución uterina, el estado de las loquias y el comportamiento del animal ofrece indicadores valiosos sobre su recuperación.

Por otra parte, el recién nacido requiere atención inmediata para sobrevivir. Lo primero es asegurar la respiración y eliminar mucosidades. El consumo de calostro en las primeras 2 horas de vida es fundamental, ya que garantiza la transferencia pasiva de inmunidad. Además, deben realizarse prácticas como el secado, el corte y desinfección del ombligo, así como la colocación del ternero en un ambiente limpio y seco (Godden, 2008). Estas acciones simples, pero esenciales, reducen significativamente el riesgo de infecciones neonatales.

Infertilidad en la vaca: causas y prevención

La infertilidad bovina es uno de los problemas más desafiantes para los productores, ya que impacta directamente en los índices de productividad. Las causas pueden ser múltiples: desde fallas nutricionales, infecciones uterinas, alteraciones hormonales, hasta un manejo inadecuado del celo y la inseminación. Una de las causas más frecuentes es la anestro posparto prolongado, provocado muchas veces por deficiencias energéticas o estrés (Diskin & Morris, 2008). Asimismo, enfermedades como la tricomoniasis o la campilobacteriosis también pueden provocar infertilidad, por lo que se recomienda un programa sanitario preventivo adecuado.

Una correcta evaluación ginecológica, el uso de técnicas de diagnóstico como la ecografía y la implementación de protocolos hormonales (como el uso de prostaglandinas o GnRH) pueden ser claves para recuperar la función reproductiva de vacas subfértiles. Además, el manejo adecuado del toro, en sistemas de monta natural, es fundamental para garantizar la calidad del semen y su capacidad reproductiva.

Conclusión

En conclusión, el buen manejo del parto, el puerperio, el neonato y la fertilidad de la vaca son aspectos estrechamente relacionados y decisivos para la eficiencia reproductiva de los hatos bovinos. La prevención, el monitoreo continuo y la intervención oportuna, respaldados por conocimientos técnicos y científicos, permiten reducir pérdidas económicas y mejorar el bienestar animal. Por tanto, capacitar al personal encargado y fomentar la asesoría veterinaria son acciones que marcan la diferencia en la producción ganadera moderna.

Bibliográficas

Diskin, M. G., & Morris, D. G. (2008). Embryonic and early foetal losses in cattle and other ruminants. *Reproduction in Domestic Animals*, 43(s2), 260–267. <https://doi.org/10.1111/j.1439-0531.2008.01171.x>

Godden, S. (2008). Colostrum management for dairy calves. *Veterinary Clinics of North America: Food Animal Practice*, 24(1), 19–39. <https://doi.org/10.1016/j.cvfa.2007.10.005>

LeBlanc, S. J. (2008). Postpartum uterine disease and dairy herd reproductive performance: A review. *The Veterinary Journal*, 176(1), 102–114. <https://doi.org/10.1016/j.tvjl.2007.12.019>

Mee, J. F. (2008). Prevalence and risk factors for dystocia in dairy cattle: A review. *The Veterinary Journal*, 176(1), 93–101. <https://doi.org/10.1016/j.tvjl.2007.12.032>

Romero, J. J., López-Helguera, I., & Pérez-Marín, C. C. (2020). Manejo del parto en vacuno de leche. *Revista Española de Ciencias Pecuarias*, 270, 48–55.